

Antología de Anabell López Rodríguez

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A la Lola de mi corazón, para ti que me has dado la vida. Te dedico la transparencia de mi alma en estas páginas donde derramo lo que soy.

Agradecimiento

Gracias mi Rachy, tan grande a mis ojos, por confiar en mi y en mis locos proyectos. Por seguirme con los ojos cerrados. Por la confidencialidad, por tu paciencia infinita y por tus abrazos que me llenan de paz, gracias por escogerme en esta vida para ser tu hermana mayor. Te amo.

Sobre el autor

Escribo porque es la única manera de alcanzar mi libertad. No pido perdón por mis locuras porque al final de mi vida es el único equipaje que llevaré conmigo.

Índice

Eres tú.

No es Domingo.

No soy nada.

Nostalgia

Quédate lejos.

Se nos acaba el tiempo.

Insomnio

Guardo silencio.

Para Henrito.

En tus sueños ??

Cansada...

A mí manera

Lo que sentimos

Lluvia.

El árbol y yo.

Para mí hermana.

Despedida.

Te sigo amando.

Te amaré.

Mi llanto.

La verdad.

Dudas despejadas.

Te extraño.

Vida

Te tengo.

Escribir.

Sin respuesta.

Una mirada.

Eras..fuiste...fuimos...

Mi hijo.

Lo conseguí.

Soledad...

La vida!!

Hay amores...

Días...

Ella...

Contigo...sin tí.

Mujer con alas.

He regresado.

Así...

Amigos....

Insistí.

Desenfreno...

Cosas que faltan.

Olvidarte

Poesía.

Papá.

Dedicatoria de bodas.

Ven.

Lo que escogimos ser...

Sin título...

Seducción.

Soñé contigo.

Diciembre otra vez.

Feliz cumpleaños.

Letras desorganizadas.

Vigilia

No sé.

Eres tú.

No sé si te encontré, o ya estabas, no sé si me esperabas, yo había dejado de buscarte desde hace mucho tiempo, solo habitabas en lugares impenetrables de mis ideas desordenadas.

Cuando te vi, no te Vi, pido perdón por no reconocerte, que ciega, que tonta.

Mas tú te presentaste, con tu sonrisa extraña, con tus pocos modales de siempre, con tus silencios impenetrables.

Te hiciste imprescindible, detalle aquí, sonrisas allá, sueños imposibles.

Hoy te miro llegar y mi corazón lo sabe, y lo sufre y se desgarrar y lloro hacia adentro, ese es el llanto más amargo.

Hoy te pienso cada vez q el cielo llora, cuando el día se apaga antes del atardecer.

Ahora te miro y lo sé y suspiro una y otra vez.

Eres tú a quien buscaba, hace muchos años, eres tú con quien soñaré en los años que me quedan.

Eres cada letra en mis poesías, te derramas como tinta sobre mi corazón y lo manchas todo de ti, no hay remedio, me viste llegar y me amaste, te Vi partir y supe que eras tú.

No es Domingo.

Parece domingo, la calle mojada, no pasa nadie, llueve y es de tarde, hay cierta nostalgia en el aire, propia de los domingos. Estás conmigo, pero no estás, hace días que eres solo tu olor flotando en la habitación. Eres mi tristeza de esperarte. Eres como la tarde de hoy, como el agua que corre por la acera, como mis suspiros, como mi risa triste. Eres como el día de hoy, que no lo es, pero parece un domingo.

No soy nada.

Cerré los ojos, me besaste...y ahora t pregunto si el beso fue el los labios porq el sabor se me quedó en el alma.??? Por qué te recuerdo 60 segundos de cada minuto, por qué estás conmigo desde el desayuno hasta la luna, por qué luego te cueles en mis sueños y despierto abrazando tu fantasma , por qué ,por qué, por qué No estás conmigo y no me dejas en paz? Por qué ?...

Eres la lluvia que me ha dejado mojada y deprimida, la tarde mustia dónde río mirando los charquitos de la calle, un recuerdo de hace unos instantes, los instantes más cortos d mi vida, eres la noche de ayer que se repite una y otra noche en todos mis días, eres todas las canciones de mi reproductor en modo aleatorio, eres cada mirada, cada suspiro, cada estupidez. Eres aunque no lo sepas una parte de mi que se fue contigo después de nuestro primer abrazo. No soy nada, no soy todo , no soy mía , soy una parte de ti viviendo en los latidos de mi corazón.

Nostalgia

Si no puedo mirarte, te voy a abrazar en mis recuerdos, te voy a amar mientras camino x ahí con los ojos cerrados, tropezando con la realidad. Te voy a dibujar tan dentro de mi corazón q tendrán q sacarte cuando muera. Voy a besarte desde donde estoy y lo sentirás donde quiera q estés.

Quédate lejos.

No te acerques, no me susurres en el oído, tu piel y la mía generan electricidad y podemos dejar a oscuras la ciudad. Quédate lejos, más lejos todavía si es posible, mudate a la luna , dónde tú móvil no tenga cobertura. Dónde no te alcancen mis deseos y no me alcance tu tentación.

Se nos acaba el tiempo.

Tu me inspiras a pecar, rompes los esquemas de mi vida, sobrepasas los muros que coloco para contenerme, quebrantas mi voluntad con tu mirada, me pones de rodillas suplicando piedad para mi amor, perdón por desearte en contra de mi misma. No me tocas y tiemblo, te acercas y quiero morir. Intensa tu presencia aún cuando no estás, ardiente el deseo que calienta mi sangre. Sueño con los ojos abiertos, revivo encuentros a escondidas, deliro con escapadas de esta realidad, entre cigarro y cigarro inhalo el aire que me dejas para sobrevivir. Recojo los fragmentos de sonrisas al descuido, de charlas que nunca fueron importantes, de roces inconcientes, te aprendí de memoria y muero. Se nos acaba el tiempo y no te enteras de nada.

Insomnio

Todas las noche llega a visitarme, entra de puntillas sigilosamente en mi cuarto, se sienta a mi lado, se acurruca en mi almohada, su respiración en mi cuello, me sacude fuertemente, me tira de las sabanas, me abraza y siento frío, me empuja a abrir los ojos, me besa en todas partes, me susurra palabras al oído, se acuesta a mi lado, juega con mi cuerpo y lo hacer girar en todas direcciones, enreda mis cabellos, me acompaña, me sofoca hasta el cansancio, se instala en mi pecho hasta el amanecer , hace mis noches interminables, hace la oscuridad más profunda. Cuando llega el alba se despide y me abandona, no es un adiós, es un nos veremos pronto, está noche quizás. Se va con los primeros rayos de sol, dejándome sin fuerzas, este nuevo amigo al que le llamo insomnio.

Guardo silencio.

Guardo silencio, no hay necesidad de decir con palabras lo que mis ojos dicen a grito, lo que expresa mi cuerpo cuando estás y revoloteo a tu alrededor. Guardo silencio, mi sonrisa me delata, mis manos temblorosas me delatan, mis pies que corren detrás tuyo me delatan.

Mas, guardo silencio y me escuchas, hace tiempo que vivimos de señales, de cigarrillos, de este ruido insoportable de nuestros corazones. Guardo silencio. Me mostré desnuda con ropas, dueña de mi locura que es mi mejor vestido, me plante sin disfraces delante de tus ojos, te deje ver mis arrugas y mis canas y mis contradicciones ocultas.

Te dejé leer las palabras escritas en mi piel. me mostré desnuda y tú, qué me viste, tu que guardas silencio aún sintiendo lo mismo, sonreiste y tampoco dijiste nada.

Para Henrito.

Cuando era pequeña podía correr descalza y salvaje, era feliz.

Mi madre repetía todos los días el mismo discurso: las niñas se peinan, no corren con los varones, no tiran piedras...se desgastaba la pobre, pero yo era feliz.

Cuando era pequeña al regreso de la escuela nos reuníamos en la calle, cualquier cosa nos distraía, pelotas, papalotes, trompos, carriolas, bicicletas, los escondidos, el pega pega. Era imposible que los vecinos durmieran la siesta, 21 niños malcriados gritando a todo pulmón que eran felices de ser niños.

Cuando tenía tu edad no había tecnología, o sí, la que inventamos nosotros, con dos pomos de medicamentos amarrados con un hilo para hacer una yunta de bueyes para arar la tierra, así pasamos las tardes enterrando los pollitos que morían en el patio de la casa.

El único televisor que existía era el de mi abuela, en colores veíamos las imágenes que todos los días se repetían, sentados en el suelo de la sala, había que apartar los muebles y algunos se quedaban fuera en el portal desde la ventana. Éramos como los mosqueteros pero éramos muchos más.

En los tiempos de verano robábamos los mangos y anoncillos de las matas de mi bisabuelo, a veces ni los comíamos, era solo por la maldad de seguir siendo niños.

Muchas piedras que tiramos contra las puertas cerradas en las noches y corríamos a escondernos, más de una vez alguno de nosotros salió accidentado, hoy pienso que algo más allá de mi comprensión nos protegía, pudo haber Sido peor, pero solo rasguños en las rodillas, una que otra pedrada en la frente, o perder los dientes contra el suelo, a lo que nosotros mismos nos alentábamos: no llores es para crecer.

En las tardes cerrábamos la calle de lado a lado con una cinta que mágicamente en nuestras cabezas llenas de piojos era una fantástica red para jugar voleibol.

Los adultos no nos comprendían, quizás como hoy no te comprendo yo a ti porque he crecido y he olvidado muchas cosas .

La que siempre nos trato con paciencia fue mi bisabuela, era una santa, colaba el café en jarros de a litro y nos llamaba para que merendáramos con alguna galleta y otros dulces que en aquel tiempo llamábamos trancabuches, por lo duros que eran. Su casa era nuestra guarida, ahí podíamos hacer a nuestro antojo, le hicimos maldades también claro, nadie se libro de nuestras travesuras. A escondidas cogíamos de su cocina unos cartuchitos de azúcar blanca, hoy se que son para endulzar el café, pero en aquel tiempo eran la más rica golosina que teníamos a mano, por más que se empeñara en ocultarlas éramos como cokers rastreando en los aeropuertos.

Por Dios, que nostalgia.

Fueron tiempos muy grises, mis zapatos y los de mis primas fueron echos por mi madre en su máquina de coser, la suela de recamara de bicicleta y la parte de arriba con retazos de un abrigo de corduroy rojo con flores amarillas, si pasabas por un charco te ensopabas los pies.

No había mucho material que compartir, miseria y hambre por igual, pero no recuerdo en los tiempos que le sucedieron otra etapa más feliz.

Quizás porque a través de mis ojos de niña pude ponerle colores al triciclo que era rojo, en el que nos lanzamos loma abajo y sin frenos 8 niños y su chofer particular, quizás porque el camión de Oreste era la hora más esperada de la noche donde nuestro viaje más largo duro apenas 2 minutos

y luego teníamos que subir la loma a pie. O porque el proyector de Magalis con sus cuentos rusos nos tegio sueños maravillosos para la hora de dormir . O porque mi graduación de sexto grado llevó un hermoso vestido color rosa con su chaleco bordado en lentejuelas que mi madre cosio en su máquina singer, y que nadie en todo el mundo tenía uno igual, pues fue echo exclusivamente para mí. O porque la única ducha que conocíamos era cuando el tanque de la loma que mide más de 8 metros de alto se desbordaba y allá íbamos todos con bikinis y pelotas, los chorros caían con tanta fuerza que a veces pensé que me iban a abrir la cabeza, y allí mientras jugábamos se dibujaban arcoiris en el metal producto a los rayos del sol y el agua que caía, o quizás resultado de algún mito de los tantos que rodeaban este tanque maravilloso.

No puedo decir en qué momento deje de ser niña, un día me ví vistiendo uniforme de secundaria y dibujando corazones en mis cuadernos y al otro ya todo había desaparecido detrás de mí. Regresa mi infancia solo cuando nos reunimos a contarnos nuestras propias historias, muchos de nosotros ya ni nos vemos, apenas nos saludamos con frialdad desde la distancia, como si fuésemos extraños, después de tanta complicidad y de crecer como hermanos. Pero ahí está la loma, y el tanque y hay otros niños que juegan, que hacen travesuras y que también un día crecerán.

Hijo mío ahora que te miro me da pena tu niñez, tan llena de todo y tan vacía a la vez, al menos así lo siento yo cuando comparo. Podría contarte miles de historias, pero tu infancia y la mía no se parecen en nada y no puedo revivir a través de ti un tiempo que ya pasó y que extraño casi todos los días de mi vida. Pero te dejo estas palabras por aquí, porque un día no estaré más y no quiero que se pierdan, necesito estar segura que por muchos años que pasen, alguien hablara de nuestras travesuras y sonreira.

Tu has Sido un niño de tu tiempo dónde se llenan los vacíos con regalos y los amigos no son importantes. Antes de que sigas creciendo quiero hacerte este regalo, permítete darle un beso al niño que llevas dentro y no has dejado en libertad, quiero que bailes, corras, brinques y hagas muchas maldades, quiero que antes de volverte adulto te permitas ser feliz.

En tus sueños ??

Pido perdón, por mostrarme en tus sueños, desnuda, inesperadamente.

Déjame que te desvista y te bese profunda y lentamente.

Quiero descubrir tus secretos y de los míos hacerte dueño.

Que cuando duermas siempre sueñes conmigo y cuando estés despierto, siempre te robe el sueño.

Que no te queden dudas de que mi cuerpo te pertenece, como la raíz pertenece a la tierra y brota de ella naturalmente.

Que después de esta noche, toda noche sin mi sea bien fría, desespero y dolor.

Para que recuerdes al alba dónde se esconde el amor.

No soy mala, o quizás lo soy, pero serás mío después de este sueño , lo quieras o no.

Voy dormir sobre tu pecho hasta que te cueste respirar.

Voy a hacerte mío de tantas diversas maneras que jamás me puedas olvidar.

Aunque al despertar no sea yo quien esté a tu lado, sabrás que me has perdido como mismo me has soñado.

Corre el tiempo en nuestra contra, casi llega el amanecer, no nos alcanza la noche para tanto placer.

Duerme temprano hoy, déjate llevar. Encontremos nuestros cuerpos sin reproches, en el único lugar donde somos felices y no cabe nadie más.

Cansada...

No quiero nada, estoy cansada...

No quiero tu boca mordiendo mis labios .

Ni mis labios besando tu piel.

No quiero mis manos acariciando tu espalda , ni mi cuerpo sobre tu ser.

No quiero hacer el amor contigo y que desaparezcas al amanecer.

No quiero mi corazón temblando, ni mis poros erizados, ni mi rostro enrojecido, ni tus palabras que llenan mis oídos, quiero vivir sin ti.

No quiero más este sufrimiento que me desgasta, este loco amor que me arrastra hasta lo profundo del mar.

No quiero ahogarme sin tu aire, no quiero seguirte los pasos , no quiero quererte así.

No quiero nada, estoy cansada de amar sin esperanzas y de morirme poco a poco contigo y sin ti.

No quiero ni tu recuerdo , ni saber que existes , ni escribirte estos versos, ni que te acuerdes de mí.

A mí manera

Esta es mi manera de decirte que te amo...que siempre lo he hecho.

Sin palabras, con escasos besos, con portazos tras mis pies, con gritos y palabras hirientes.

Son muchos años juntos... cómo no he de amarte?. Es solo que soy así, así de histérica e impulsiva, me llueven las palabras hacia adentro, ahorro los te quiero, cuantifico las dosis de placer, calculo el tiempo, sumo sueños, resto realidades.

Planifico, proyecto, realizo, armo y desarmo...y luego estoy agotada.

Pero te amo sin lugar a dudas, sin que pueda demostrarlo de otro modo, porque esta y ninguna otra, es mi manera.

Lo que sentimos

Lo que yo siento por ti no lleva letras, ni puntos, ni comas, ni mucho menos "peros".

Lo que tú me haces sentir lleva besos, abrazos, caricias y muchas, muchas noches sin dormir.

Lo que sentimos los dos lleva poemas, canciones, gemidos, amaneceres, y una alta dosis de placer.

Lluvia.

Llueve desde ahora sobre tu recuerdo, la lluvia golpea los parabrisas de los autos, la gente pasa, nadie existe, en mi mente solo tú y la lluvia.

Las gotas se resbalan por mis mejillas, resbalan sobre mi cabeza, sobre mi lluvia, sobre tu ausencia.

Si estuvieras conmigo, si no lloviera más dentro que afuera, si existiera vida más allá de tu partida, si me amarás tan solo lo que me amaste el primer día, si pudiera tocarte con un beso el alma y desnudarte con mi sonrisa, si pudiera cubrirte con mi paraguas, ya no me importaría que lloviera sobre mi blusa, sobre tu camisa.

El árbol y yo.

Atraída por su belleza,

busqué refugio bajo sus hojas,

aquella tarde de tormenta.

Talle mi nombre en su tronco con mano firme, sin tener su dolor en cuenta.

Se convirtió en mi guarida, me salvó de mi dolor.

Me alimente de sus frutos,

me arrullo con pasión.

Me acurruque en sus raíces y sin pretenderlo así, nos fundimos en un beso, nos dejamos morir.

Cual ave desesperada,

entre sus ramas construí mi nido.

Sano mis heridas,

fue mi paz, mi abrigo.

Lo regue con rocío en verano y floreció en la primavera.

Loco de amor delirante,

desnudó su alma entera.

Cambió su color en otoño, se deshojó tristemente, partió el ave y el árbol se mustia y marchita solo, lentamente.

Se sienten los vientos fríos del invierno despiadado, se ha ido el amor, se marchó el ave, espera en el mismo lugar, el árbol.

Para mí hermana.

Me miré al espejo de la vida y encontré, unos ojos similares a los míos, unas manos que me sostenían y una sonrisa que me empuja a ser feliz .

Me miré al espejo de la vida y encontré, una parte de mí en otro cuerpo, un amor que no caduca con el tiempo, unos pies que caminan a mi lado.

Te miré sin espejos, te encontré en la vida. El mejor regalo de mi madre, mi paz en tus cabellos rubios, mi alegría en tus abrazos, mi yo en ti.

Somos como el alba y el ocaso, como el río y el mar . Somos tan diferentes y a la vez tan iguales
Somos como la luna y el sol, juntas somos un eclipse.

Despedida.

No nos queda tiempo para más, nuestro amor se acomodó en el pasado, nuestros besos desaparecieron en el aire.

Nuestras charlas se volvieron silencios, nuestras risas, hoy, son hiel amarga que ligo con alcohol a ver si me ahogo de tristeza, a ver si muero de una puta vez.

Nuestras manos ya no se reconocen, nuestros brazos ya no sienten calor, el dolor me quema la piel y me quiebra el alma.

Ya no nos queda tiempo para más.

Te odio desde mis entrañas, con la misma fuerza que te amé.

Esta es la última vez que digo tu nombre, esta

es la última vez que pierdo el sueño, que quiebro mis alas, que sufro y grito, loca y desenfrenada.

esta es la última vez que te escribo, la última vez que te suplico.

Ya no me queda tiempo para más.

Te sigo amando.

Hola:

Te sigo amando. ..más allá de lo que pueda decirte, más allá de mis letras, de mis desvelos, de tu olvido.

Más allá de mi rabia, de tu soberbia, de nuestro pasado.

Mas allá de tus noches, de mis lágrimas, de nuestra muerte.

Más allá de tu sensatez, de mi locura, de nuestro futuro.

Eres un diluvio en mi vida que no escampa, no hay paraguas capaz de protegerme.

Vendaval que despeina mi alma, tu recuerdo, se acomoda en mis latidos y me acompaña más allá de mis deseos, de nuestra distancia.

Más allá de esta vida, que lo sepas, te seguiré amando...

Te amaré.

Te amaré cuando todos dejen de amar.
Cuando los niños crezcan.
Cuando nuestros cabellos blanqueen.
Cuando nuestras voces parezcan apagadas.
Te amaré, aún cuando la gente pase apurada por la vida.
Cuando llegue el otoño.
Cuando llueva al mediodía.
Cuando la mañana oscurezca.
Cuando la luna se esconda.
Cuando la felicidad desfalezca.
Te amaré cuando el árbol retoñe.
Cuando terminen de caer las lágrimas.
Cuando en los corazones renazca la esperanza.
Cuando la vida me diga adiós.
Cuando por fin el mundo se derrumbe.
Cuando el mar no bata sus olas.
Te amaré, aún cuando no entiendas que existo.
Te amaré, cuando no recuerdes mi nombre.

Mi llanto.

Si hay lágrimas en mis ojos alguna causa tendré, pero jamás te diré la causa de mi pesar.

Hay razón para llorar dentro de mi corazón,

pero tengo la intención de no compartir contigo, las penas con las que vivo y nunca te he de contar.

Yo siempre suelo llorar por una pena escondida, pero de mí y de mi vida jamás a nadie diré,

la causa por qué llore, o por qué quiero llorar.

La verdad.

Puedo decirte muchas cosas, puedo decirte por ejemplo, que ya no te pienso, que eres un vago recuerdo que se diluye entre mis cortos días y mis largas noches. que ya no eres más las letras en mis poemas, ya solo eres una coma o un signo de interrogación.

Puedo decirte, además, que todo está bien en mi vida, que he dejado los ansiolíticos, que estoy menos loca que antes, que siempre me pongo zapatos, que he dejado el cigarrillo, el café, y el vicio de amarte.

Puedo decirte también, que ya no sufro, que esta sonrisa que llevo puesta es genuina, que mis manos ya no tiemblan y que mi corazón no te espera.

Puedo decirte algunas cosas, que he vuelto a disfrutar la lluvia y ya puedo soñar, vivir, volver a amar.

Voy a decirte muchas cosas, pero primero voy pedirte disculpas, por no decirte la verdad.

Dudas despejadas.

Amaneció, anohecida la mañana,
despertaron los sueños que estaban dormidos. Yo vivía muriendo cada día,
sin encontrar lo que no había perdido.
Vivía de pedazos de un pasado que se desdibujaba en mi futuro.
Vivía de un amor desencontrado,
de una música que nadie oye.
De un dolor que desgarraba y brotaban poesías, de migajas del desamor.
Caminabas con prisa a paso lento,
yo permanecí inmóvil a tu espalda,
congelada, sin parpadear.
Dudé, lo pensé, pero aquí estoy:
aferrada a tu sonrisa triste,
sujetando tus ropas, casi sin fuerzas.
Queriendo hacer cosquillas a mi cara con tu barba afeitada.
Queriendo acariciar mi desnudez con tu soledad.
Frustrada de ilusiones marchitas.
Feliz de tropezarme con tus besos escurridizos.
Aquí estoy reconstruyendo castillos en el aire.
Voy despacio,
voy y me acompañan mis dudas, mis temores.
Voy a oscuras, buscando lo que se parece a la felicidad.
Y aquí estoy:
queriendo prender lucitas en tus ojos ciegos,
queriendo desnudar tu cuerpo y tu alma,
queriendo hacerte el amor.

Te extraño.

Mi voz está callada, más no apagada.

estamos lejos, pero permaneces conmigo.

Mi silencio no quiere decir nada, es sólo silencio.

No inventes fantasías o suposiciones, estoy aquí!

Más tranquila y menos sonriente quizás, porque los últimos tiempos me han golpeado el alma.

Estoy un poco fatigada de tantas distancias obligadas, de tantas lejanías, de tanto wasap y tan poco calor humano, de tanta enfermedad y muerte.

Estoy un poco mareada con tantos cambios, el mundo entero está en movimiento y yo intento mantener el equilibrio para sobrevivir, para no caer, para ser apoyo, calor, risa, vida.

No hablo de ti, no porque te olvido, es que tu nombre me duele. Que no estés haciendo travesuras a nuestro alrededor duele mucho.

En algún punto de la vida nuestros caminos se bifurcaron, pero como todos los caminos llevan a Roma, yo te espero en nuestra Roma!,

En nuestro hogar, el de siempre, el de nuestra infancia.

Aquí te espero con mis brazos listos para darte la bienvenida, cuando decidas volver.

No te preocupes por mis silencios, así es como me protejo de los amores que me faltan, con lágrimas a medianoche y risas a plena luz. Que nadie sepa, este será nuestro secreto.

Si hoy rompo este silencio es porque ya no lo soporto más, porque mi voz apagada quiere gritar que te quiero con mi vida y que no pasa un solo día en que no te piense.

Te extraño.

Vida

Vida:

que me has hecho?

Me abandonaste a mi suerte,
y como duele en mi pecho que ya no pueda tenerle.

Vida,

si tú lo sabías
que en sus brazos no cabía,
por qué no dijiste nada y me dejaste sufrir.

Vida,

me he vuelto loca,
no puedo morder su boca,
míos no son sus ojos,
le pertenecen a otra
que no lo ama como yo.

Vida,

eres un verdugo
cuando lo pones de frente,
y yo finjo, como quien nada siente.
Mientras mi pulso acelera y mi corazón se esfuerza para mantenerme en pie.
Mientras siento mis rodillas
doblegarse a los temblores,
me traicionan mis emociones,
y yo me quiero morir.

Vida,

eres una ingrata,
con tanto que te he cuidado.
Soy un perro abandonado,
sin cobija y sin amor.
Soy un gato flaco y triste,
mojado y escondido debajo de su balcón.

Vida,

tú lo sabías
y me abandonaste a su suerte

y lo dejaste mentir.

Y yo acepté su amor pensando que era diamantes lo que solo era carbón.

Hoy te pregunto:

vida, si tú lo sabías que él no me iba a amar,

por qué me inflinges dolor y no lo dejas de amar?

Te tengo.

Soy feliz porque te tengo,
en pedazos de sueños,
en trozos de suspiros,
en el café que se enfría,
en mi cigarrillo apagado,
en las lágrimas que sonrían,
en las palabras mudas,
en la vida que no pasa,
en mi permanente locura.
Soy feliz, porque te tengo,
en los minutos pasados,
en los latidos de mi alma,
en el polvo del camino,
en el viento que susurra,
en la lluvia que me empapa.
Soy feliz si no te tengo,
porque te llevo conmigo,
tatuado en mi espalda.

Escribir.

Escribir es algo más que papel y tinta,

es arrancarme la piel y quedarme al desnudo sintiendo las inclemencias del tiempo, directamente en la sangre.

Escribir, es más que amar, es sufrir con un dolor que no cesa,
como un martillo que me golpea la cabeza.

Es volverme consciente de todos los sentimientos que oculta mi cerebro en sus recónditos lugares.

Es volver a pasar por todas las estaciones , que en este caso son más de cuatro, amor, dolor, nostalgia, tristeza, alegría, locura.

Es castigar los cuatro sentidos a sentir de nuevo el sabor de los besos, el olor de la soledad, observar tu ausencia y tocar tu partida.

Escribir es algo más que letras es un papel, es mi vida que fluye en cada letra, es morir con cada recuerdo que se quedó atrapado en mi memoria y no llegó a ser poesía.

Es transitar por cada ilusión no vivida y salir airoso, que queden ganas de respirar.

Es reinventar con la mañana la manera de sobrevivir , es untar bálsamo a las viejas heridas, es abrir las cicatrices lentamente, es naufragar en tierra firme, es encallar en mar abierto.

Escribir a veces equivale a no ser comprendido, equivale a vivir cada día muriendo de amor.

Sin respuesta.

.....volvió a llover...de noche.

Esperaba tu respuesta, no conozco tortura más grande que mirar las agujas del reloj marcando cada segundo de distancia.

Los minutos se volvieron una, dos, tres, ya olvidé las horas, que esperé.

La noche se me hizo interminable, como las que pasamos juntos, "recuerdas"?

Pero esta vez estoy sin ti...pensándote.

Corrían a prisa las gotas de lluvia sobre la ventana, y el tintineo sobre las hojas de los árboles me desveló.

Y tú respuesta se hizo esperar y la tortura se volvió un nudo en mis cabellos y dos círculos enormes bajo mis ojos.

El reloj en la pared me mira fijo, enojado, no comprende mi impaciencia, no sabe que llueve, que espero tu respuesta...que te extraño.

He desgastado mis plantillas caminando por la casa, he arrugado un par de sábanas, he roto un montón de hojas con garabatos, que no llegan a decir nada.

Me he quedado dormida de pie por un instante...

He despertado con el alba, no se si llueve otra vez, o tal vez la lluvia, de caer no halla parado.

Los papeles por el suelo crujen bajo mis pies y el café se ha enfriado,

Volvió a llover, era de noche ayer mientras esperaba...ya amanece otro día, que llega para recordarme que no estás.

Una mirada.

Nuestros ojos se encontraron y me detuve, te miro, te miro y no es casualidad.

Mis ojos te buscan instintivamente. como cazador a su presa.

Despacio me deslizo buscándote, me reconozco en tus pupilas, me tropiezo con tu boca que me invita a besarla, imagino mis dedos rozando tus labios, delineando tus cejas.

Mis brazos atrayendote hacia mi, hasta quedar tan cerca que pueda respirarte.

Beso tu frente, tus lunares, me como tu sonrisa de un bocado.

Te amarro entre mis piernas, no puedes huir, ni quieres!! ahora tu también me respiras.

Dejo que descanses tu vientre sobre el mío, que nuestros sudores se confundan.

Desato mis amarras, te dejo libre para que beses mis humedades y me hagas tuya y tú seas mío.

Yo también te beso, un beso lento y largo. nos volvemos uno, nos volvemos locos.

Tanto placer, lujuria, desenfreno, gemidos, todo esto con solo una mirada, imagina si tú me vieras también!!!

Eras..fuiste...fuimos...

Eres mi más oculta felicidad
que me importa que no fuese completa, que fuese de migajas, que hoy ya no sea,
me basta con recordar.

Eras mis despertares con sol,
eras mis noches desnudas,
eras mis tardes de risas,
eras poesía en mis letras,
eras mis insomnios más eróticos,
eras tus manos en mi piel,
mi piel sobre tu alma.

Eras mi cara de tonta, mis silencios,
mis palabras, eras mi única canción.

Eras mi lluvia, mi viento, mi tierra
eras mi fuego, mi agua clara,
mis pensamientos de día,
el sueño de todas mis noches,
mi más sublime oración.

Eras mis sentimientos en conflicto
la paz de mi cuerpo intranquilo
la guerra entre mente y corazón.

Eras mi único camino, un sorbo de libertad,
eras mi lugar seguro, mi destino final.

Eras el lugar donde mi alma reposaba feliz, dónde mi cansancio podía descansar.

Eras tantas cosas que ya no son.

Fuiste mi tabla en medio del mar,
fuiste el remedio a mi dolor,
fuiste miradas, besos, poemas, roces, placer, lujuria, amistad.

Risas ensordecedoras, fuiste
y no me cuesta decirlo, la razón de mi vivir.

Fuiste todo para mí.

Extraño mis taquicardias y mi respiración agitada,
toda esa adrenalina circulando en mi sangre y que siempre tuvo el mismo final,
tus brazos abrazando mi cuerpo,

mis brazos abrazándote a ti.

Eras, fuiste, fuimos.

Fuimos de lo que no se ha escrito en libros,
fuimos lo que nadie supo nunca.

Ladrones de momentos, repartiendo los minutos a nuestros antojos, a nuestros deseos, sin dejar sobras.

Fuimos de todo lo que hemos podido ser
y hoy, somos dos extraños .

Ya no duele, aunque a veces duele,
porque si ya no me amas y no te amo,
aún eres mi vicio sin rehabilitación?

Mi hijo.

A mi hijo le fascina el basket, sueña con ser como Michael Jordan, hace ejercicios hasta el cansancio. Su hobby es crear juegos en la computadora, disfruta como nadie ver series y películas. Cultiva su cuerpo y su intelecto. Se pierde en batallas interminables de ajedrez con su papá. Es el primero en levantarse todas las mañanas porque su adicción es llegar temprano a la escuela. Pocas veces me pide ayuda con sus tareas porque es capaz de resolver sus problemas por si mismo. Sueña con ser muy alto (2.11 metros es su medida ideal) y disfruta mucho el echo de que ya me lleva unos centímetros. Hace pesas conmigo y me levanta por sorpresa. No le gustan los dulces, o al menos no todos, prefiere el pan, la pizza, los pellys de ajo y las cosas saladas. Su comida favorita es la que yo cocino, sea lo que sea. Mi hijo no es inexpresivo pero es bastante reservado, pero cuando ríe lo hace con la boca bien abierta a carcajadas y cuando abraza lo hace con toda su fuerza. No miente, no grita, eso sí, es bastante contestón, porque siempre tiene que tener la última palabra. Es noble, aunque egoísta y un poco tacaño, pero posee una sensibilidad infinita que esconde detrás de una personalidad dura como un bloque de hielo, si necesitas abrazos y besos pídele sin pena, que no tendrá reparos en acurrucarse en tu cuello como un gato, pero si lo que necesitas es dinero, ahí no hay arreglo posible, no cede. Le apasionan todos los animales pero siente predilección por los perros, le inspiran mucha ternura. Es un chico que no viste a la moda porque él se inventa la suya propia. No le presta atención a las opiniones de los demás porque está muy seguro de sí mismo y jamás lo he visto tener algún complejo físico. Es innegable que es muy competitivo en todo y le gusta ser el mejor, es muy mal perdedor y si no te derrota a la primera siempre querrá la revancha.

Mi hijo no es raro, solo es diferente, no le gusta la música pero silba melodías perfectamente, no le gustan las fiestas, es muy conservador de su espacio y su tranquilidad.

O quizás es un poco raro, dice buenos días, perdón, permiso como si no perteneciera a estos tiempos, como salido de un mundo paralelo. Mi hijo es único, porque a pesar de un vínculo afectivo estupendo, me dice MADRE con respeto, como las personas de antes y rara vez me llama Mamá.

Mi hijo es especial porque no se parece a nadie, él vive a su aire, sin presiones de la sociedad. No tengo decepciones de él porque nunca lo he cargado con expectativas o con mis sueños frustrados, ni menos con imposiciones. Simplemente voy caminando a su lado, compartiendo su historia, sin robarle su protagonismo, lo dejo elegir, fluir, vivir, ser.

Tiene todo lo que tenía que tener, un corazón que no le cabe en el pecho. Es un ser humano espectacular, con luces y sombras, como todo ser humano, ya irá aprendiendo cual apagar y cual hacer brillar con más fuerza.

Lo conseguí.

Y lo conseguí,
sobrevivir sin tus besos
encontrar calor en otra cama,
sostener otras manos,
disfrutar otros besos.
conseguí engañarlos a todos
menos a mí.

Anabell López Rodríguez.

Soledad...

La brisa despeinó los árboles tímidamente.
El silencio me besó la frente y se sentó a mi lado.
Susurros de voces lejanas, casi imperceptibles,
el viento me regaló.
Y el eco de tu ausencia me congeló la respiración.
La soledad inundó mi espacio y me hizo compañía.

La vida!!

La vida eres tú, sin ropas, desnuda.

La vida es el polvo que se prende en tus pies después de haber andado.

La vida es tu sonrisa que en ocasiones se vuelve llanto.

La vida es enamorarse de quien que no se enamora.

La vida es luz seguida de oscuridad y viceversa.

La vida es una balanza que se inclina a un lado, se equilibra y luego recae al lado opuesto.

La vida es paz envuelta en traje de batallas.

La vida es soñar, para luego despertar en una realidad diferente.

La vida está cargada de energías y colores que no siempre son brillantes.

La vida es vida y la amo como vengas.

La vivo día a día, pocas veces añorando el pasado y casi nunca planeando el futuro.

La vida soy yo que me desgarré y te regalé estas letras, la vida eres tú que nunca pierdes la esperanza.

Hay amores...

Hay amores que se reducen solo a un hola, sexo y adiós.
Hay amores que solo mueren cuando muere el corazón.
Hay amores de un rato o un día,
y amores que se arrastran como cadenas de por vida .
Hay amores que se olvidan con solo cerrar una puerta,
y amores para los que dejamos siempre una ventana abierta .
Hay amores de caricias, besos, música y pasión.
Hay amores de traiciones, dolor y desilusión.
De ciertos amores nacen familias,
ciertos amores las destruyen.
Algunos amores nos dan la espalda,
otros amores nos reconstruyen.
Algunos amores se fueron,
otros se quedaron.
Algunos amores nos tienen a sus pies,
y otros nos dan la mano.
Algunos amores nos dan calma,
otros, nos dejan sin salida.
Pero nacimos para amar,
una y otra vez, mientras nos dure la vida.

Anabel López Rodríguez 8/11/2012.

Días...

...Desde aquel entonces mis emociones se deslizan como por un tobogán, sin que pueda controlarlas.

Tengo días muy claros y serenos en los que puedo incluso, parecer normal.

Pero tengo días de mucha oscuridad y soledad interior.

Días en los que tengo que hablarles bien alto a mis miedos para espantarlos o al menos lograr que se escondan por un tiempo más.

Desde aquel entonces tengo días en que disfruto la música como si mi alma pudiera tocarla.

Pero hay días que se nublan y mis lágrimas lo empañan todo, y no me salen las letras, ni las sonrisas, me vuelvo indefensa y dependiente.

Yo, sufro mucho mi dolor y puedo sentir en mi piel el dolor, de los que como yo, tienen días en que no se reconocen a si mismos, de los que como yo anduvimos caminando en la sombra y regresamos a la luz solo por momentos.

Porque desde aquel entonces me volví un poco loca o quizás un poco más humana.

Ella...

Ella se ha reído del destino,
con su brillo en la mirada,
ella está enamorada de la vida.

Ella salió de la cocina,
a charlar con sus amigas
al fin libre a respirar.

Ella sabe lo que vale,
ya no depende de nadie,
con ella misma, ha empezado a caminar.

Ella con su vestido azul cielo
despidiendo todos sus miedos
abrazó la libertad.

Ella que tanto ha cambiado
ahora se ha enamorado
del reflejo de su espejo,
que repite como eco
la hermosura de su cuerpo.

Ella con su sonrisa puesta
se ha maquillado sin prisas,
más que princesa, reina,
ya no cree en ningún Don Juan.

Ella sedujo a la vida,
la vida le correspondió,
ella no guarda rencores,
ni tiene mal de amores
y hoy te dice adiós.

Contigo...sin tí.

Un día desperté contigo,
con mi piel sudada por tu piel
con las pupilas dilatadas de placer
con mi cuerpo respirando libertad
con mi pelo enredado entre tus dedos
con mis sueños reposando en tu almohada
con olor a ti dentro de mi ser.

Al día siguiente desperté sin ti,
con la piel arrugada de dolor
con las pupilas rasgadas de llorar
con mi cuerpo cansado de pensarte
con mi pelo confundido con la cama
con mis sueños gastados sin futuro
con olor a soledad.

Mujer con alas.

La vida te golpea,
y tú te levantas.

No te da sociego,
ni tú le das tregua.

Por cada golpe que recibes, devuelves una sonrisa.

La vida te sacude, te enamora, te desarma, te sorprende, te reconstruye, te abraza y te abandona,
te mira de frente,

y tú le sostienes la mirada.

La vida te arrinconas y entonces...como siempre,
tu sonriendo...

le muestras tus alas.

Así...

De rodillas en el piso recogiendo los trozos de su corazón:
ella, prefirió mil veces el dolor de su abandono, el dolor de su traición,
el dolor de su olvido.

Prefirió mil veces el dolor de dejarlo partir,
antes que el dolor de no haberlo conocido,
de no haberlo besado,
de no haberlo amado.

Así de grande era su amor por el y
así cerro los ojos, suspiró y lo bendijo.

Amigos....

Personas que llegan de repente a tu vida y hay chispas en el aire, y hay suavidad en sus voces y abrazos en sus palabras.

Personas que encuentran y reparan los pedacitos rotos de nuestro corazón, que tenemos escondidos debajo de la alfombra.

Personas que llegan, se cuelan, insisten, persisten y se quedan para siempre en nuestras vidas.

Personas que superan las expectativas y nos disfrazan las frustraciones, nos pintan caminos llenos esperanzas.

Personas que no conocen la palabra derrota, cansancio, rendirse, personas que nos toman las manos y nos rescatan del abismo.

Personas que pueden tener muchos nombres, y se abren como flores en mi corazón, a los que yo sencillamente llamo amigos.

Insistí.

Insistí, te busqué... te perseguí, me sujeté a tus tobillos, me agarré a la punta de tus dedos.
Supliqué para detenerte, lloré para que te quedaras, me desnude para seducirte,
te bese para enamorarte.

Insistí, a veces con el alma y otras tantas con el cuerpo.

Me arrodille ante tu partida, te sostuve entre mis brazos, enrede tus pelos en mis manos,
me deshice en pedazos delante de tu corazón.

Insistí mientras mordía tu lengua y te robaba las palabras.

Te cabalgue en la noche oscura,

te amarre con la fuerza de mis piernas,

te susurré erotismos al oído,

te perdone y te pedí perdón...

tantas cosas inútiles que no sirvieron de nada.

Insistí, a veces con herramientas muy mías y otras que pedí prestadas.

Te mordí la espalda, tierna, con cordura,

le hice el amor a tus pestañas con guiños,

mientras mis ojos desorbitados alcanzaron la locura.

Te escribí poemas, te cante en canciones,

te immortalice en mis senos, te tatue en mi cuello, te deje sin argumentos...

Rece para que comprendieras,

pedí a Dios que te quedaras.

Insistí, te busqué, te perseguí hasta quebrar todos mis huesos.

Me arrodille, te convencí, te enamoraste...

pero en mi en desenfreno por hacer que te quedaras,

entregué tantas cosas que me he quedado vacía.

Te lo di todo de golpe, sin dudarlo.

Se disipó el amor mientras me desgastaba.

Ahora eres mío, estás aquí, te quedaste conmigo...a mí no me ha quedado nada.

Desenfreno...

Así nos encontramos en las sombras
con la luz de las pasiones a escondidas,
con el temblor de las primeras veces
y un deseo reprimido y sin medidas.

Tus ojos dilatados en mis senos,
mis senos seduciendo a tu boca,
mi boca mordéndote los labios,
tus dientes arrancándome la ropa.

Tus manos torturándome la piel,
tus dedos explorando hasta volverme loca,
mis uñas razgándote la espalda,
mi sudor lloviendo en tu pecho como gotas.

Tus susurros, mis gemidos,
tus latidos, mis contorsiones,
tu lengua, mi oído,
tus piernas, mis muslos.

yo...con mis movimientos y mi cabalgata,
mi pelo desordenado te acaricia la cara.

tú...que jadeas, intenso, continuo, sin pausa.

te vivo, te siento, te respiro.

El olor, las voces, las paredes,

desaparecemos juntos un instante,

al regresar encuentro tu cuerpo junto al mío.

y yo rompo los silencios, me acerco y te digo al oído:

repetimos??

Cosas que faltan.

Faltan cosas en mi vida...

hay un enorme espacio en blanco ocupando el lugar donde estaban tus camisas en mi clóset.

El insomnio ha venido a vivir en mis noches y los sueños se han vuelto una utopía.

El olor del café me despierta desde la casa del vecino, mi cocina solo huele a soledad.

Extraño levantarme en la mañana y tropezar con tus zapatos desordenados por el suelo.

Faltan risas haciendo eco en las paredes vacías, abrazos y caricias que cambiaron de código postal. Faltan muchas cosas en mi vida...

Ya no hay colillas fuera del cenicero, ni peleas a la hora de dormir.

Ya no hay guerra de sexos, yo soy la más fuerte, ahora me derroto muchas veces dentro de mi mente.

No más noches de pelis quedándonos dormidos sin terminar.

No más besos cansados, caricias aburridas, ya no hay monotonía.

Me faltan pasos apurados, voces que no se ponen de acuerdo, sábanas sudadas y creo que he perdido algunos recuerdos.

La casa está callada, el perro un poco flaco, triste, yo estoy más sombría que de costumbre desde que ya no estás.

Olvidarte

Ya no lucho más...olvidarte es una guerra frustrante, siempre me derrotas.

Olvidarte es un combate cuerpo a cuerpo con la soledad, desde que no estás.

Te marchaste como un huracán fuera de aviso, causando precipitaciones a mis ojos hasta ahogarme en la desesperanza, destrozando, arrancando, partiendo sueños por la mitad.

No pude mitigar el impacto de tu llegada, ni puedo rehabilitarme después de tu partida.

No quiero escuchar atentamente tus silencios, que son tan eternos como el ruido de la gente.

No voy a empujar tus recuerdos fuera de mi vida, terminan regresando como un bumeran, mutilan mis manos, perforan mis letras, bombardean mis días.

Aún estoy mirando la misma luna de nuestros ayer, con la tristeza propia de los gatos, sabiendo que no lograrán alcanzarla.

Camino descalza sobre los vidrios de nuestro pasado, sangrando melancolía.

Tus recuerdos dejan mis desiertos sin oasis, las hojas secas sin otoño, mi primavera sin abril.

Me has trazado un camino sin retorno...ya no voy a luchar más para olvidarte, te concedo la victoria.

Poesía.

Poesía hay en tus ojos, si me miran..

en el sol que se filtra tras las cortinas,

en la tarde silenciosa,

en la sangre que se agita.

Poesía hay en tus labios... si me besas,

en el latido imperceptible de mi corazón,

en la tierra que abraza mis pies descalzos,

en la lluvia que llora tras el ventanal.

Poesía hay en tus palabras...cuando hablas,

en la soledad de una calle vacía,

en la primavera que siempre llegó,

en el sonido de unos pasos que me siguen.

Poesía es el sonido de tu risa...de la que solo escucho un eco...desde que no estás.

Anabel López Rodríguez.

Papá.

Entre las cosas que más amo en la vida está el sol, la lluvia y tú sonrisa, el sonido de tu risa paraliza el tiempo, espanta los temores, le pone rostro al futuro y confianza al presente.

Entre las cosas que más amo en el mundo está el viento, las flores y tus manos, tus manos que borran la tristeza, que construyen para mí, un lugar seguro y cálido dónde descansar.

Entre las cosas que más amo en la vida, estás tú, porque a tu lado soy feliz y en tus brazos siento paz.

Te amo sin justificaciones ni argumentos, porque yo soy tu Yija y tú eres mi Pa.

PD: que se joda la cabrona distancia, nuestro amor no conoce de geografías. te amo mi gigante Popeye.

Dedicatoria de bodas.

Creo en los amores, esos que crecen del sudor mutuo, de las manos sujetando otras manos.

Esos que se construyen cuando sale el sol de cada día, en los roces y conflictos de lo cotidiano.

Creo en los amores que no se acomodan en la rutina, que son nuevos con cada atardecer y con cada beso son diferentes sin perder la intensidad de los primeros encuentros.

Creo en los amores que no se estancan, esos que fluyen con el ritmo de la vida y a veces tienen que fluir en su contra, para sobrevivir.

Creo en los amores que un día fueron miradas y encuentros furtivos,
mas hoy, son almas entrelazadas y corazones a un solo latido.

Creo en los amores de a pie, los de esquina, los de bajo presupuesto, los de libros y poemas, los que saben que el dinero es solo un acompañante, no el protagonista.

Creo en los amores cómplices, los de miles de detalles, echos con pétalos de rosas, los amores de silencios oportunos, los de palabras adecuadas, los que convierten la adversidad en oportunidad y el hoy en un mañana para dos.

Esa es la clase de amor en la que creo, el amor que existe entre ustedes dos.

Ven.

Si estás solo, ven a mi lado,
yo te haré compañía.
Si estás triste ven conmigo,
yo te daré alegría.
Si estás muriendo de amor,
ven mis besos curarán tu dolor.
Si estás en ninguna parte, perdido,
mis manos pintaran para tí un camino.
Si no tienes palabras, si no quieres hablar
yo te amaré en silencio,
yo te haré soñar.
Si tienes el alma mustia,
te apretare con fuerza entre mis brazos
y se irá tu angustia.
Si de repente estás listo,
si ya te quieres marchar,
vuela lejos y se libre,
siempre sin olvidar
que yo te estaré esperando,
porque este es tu lugar.

Lo que escogimos ser...

Podíamos haber sido de todo y escogimos lo más difícil...

Podíamos haber tenido un amor como el de Romeo y Julieta, con un final un tanto menos trágico claro está.

Podíamos haber sido amantes adolescentes y despedirnos para recordarnos con nostalgia por la eternidad.

Podíamos haber escogido separarnos cuando la rutina y la costumbre se mudaron a nuestra casa.

Podíamos habernos herido y odiado hace muchos años, decirnos adiós para siempre y hoy reencontrarnos.

Podíamos haber escogido, pero elegimos sobrevivir al tiempo, trascender a las necesidades, a los conflictos, formar familia. Elegimos crecer, construir mil veces desde cero, recoger pedazos de nuestros corazones y volverlos a juntar.

Podríamos haber vivido felices el uno sin el otro, pero escogimos perdonar nuestros errores, abrazarnos en los fracasos. Acompañarnos en tiempos de lluvia y de sequía.

Escogimos y aquí estamos...somos como el junco que se dobla pero no se parte.

Elegimos y aquí vamos retando al futuro, desafiando al tiempo y los pronósticos.

Podíamos haber sido cualquier cosa...pero elegimos lo más difícil, caminar por la vida juntos y seguirnos amando.

Sin título...

Quiero volver a escribir pero no puedo, se me escapan las letras del papel y se estrellan contra el suelo, lo intenta mi mente en vano, porque mi corazón se niega atormentado.

Quiero volver a escribir pero no puedo, mis manos inmóviles están adormecidas, esperando a que pase el dolor y la tristeza, esperando que se calme el huracán dentro de mi cabeza.

Quiero volver a escribir y no me sale, ni al derecho ni al revés ningún poema, porque mi alma como un charco se ha secado...he mirado al cielo y he pensado que más tarde, talvez hoy de pronto llueva...

PD: saca tu paraguas se avecina tormenta.

A.López

Seducción.

Tu sonrisa ha provocado a mi sonrisa, tu mirada ha cautivado mi mirada y tu boca, a mi boca a vuelto loca por besarla.

Tus manos seducen a mis manos, tus dedos se cruzan con mis dedos y tu cuerpo, a mi cuerpo ha derrotado por no poder resistirse a acariciarlo....

Soñé contigo.

He soñado contigo...con tasas de café y con charlas entre carcajadas. Que sentadas en un lugar desde siempre conocido la vida cabía en apenas unos segundos. Yo soñaba contigo y el alba despuntaba, y con los primeros rayos de sol acariciando mi ventana se hizo evidente la realidad, tú, ya no estabas.

Me desperté con la angustia de saberte perdida entre mis recuerdos, mis sueños y mi subconsciente que te reclama. Y desperté queriendo traerte de vuelta unos segundos más...te llamé desconcertada.

El eco de nuestras risas se amargó con la sal de las lágrimas que enfriaron mi cara, me estremeció la realidad, intenté regresar al sueño, para encontrarnos de nuevo, pero ahí tampoco estabas.

Anabel López Rodríguez.

Diciembre otra vez.

No esperes más por mí, mira que se deshojaron las últimas páginas de nuestro otoño, el viento helado ha comenzado a congelar las raíces de los árboles y aún no estoy contigo.

Levanta el ancla de tu barco y zarpa sin mí, mira que aún estoy encallada en las arenas del pasado, atada con los lazos de la vida, inmóvil, asida a mis miedos cotidianos.

Eleva el vuelo sin mirar atrás, ya no esperes más por mí, mira que se empiezan a marcar los años en tu rostro y la nieve va dejando destellos en tu pelo, se te escapa la vida mientras vives esperando...entre lágrimas y ansiedad tu sigues estático, expectante de sueños imposibles y ha llegado diciembre una vez más.

Feliz cumpleaños.

Entiende que la vida va limpiado tu camino de hipocresías y falsos amores, de cariños interesados, de abrazos sin calor. Entiende que hoy solo tienes en tu vida lo que vale la pena cuidar. Lo sincero y perdurable, lo que vence las tormentas. Lo que resiste al agua y al fuego. Te quedan las miradas transparentes, las palabras sin veneno, los cariños desde el alma y los amores eternos.

Anabel López Rodríguez.

Letras desorganizadas.

Yo sé que algunas veces me escondo, tan profundamente que suelo perderme, y termino regresando al punto de partida, a recomponer mis huesos, a encontrarme entre el llanto y la media sonrisa.

Porque esto es lo que soy... unas cuantas letras desorganizadas sobre el papel, una mancha de tinta derramada que a veces se convierte en poesía...y otras veces llueve sobre mis mejillas.

Porque así es como me hiciste, con retazos de poemas, con estrofas de canciones, con ilusiones de realidades inexistentes, pasadas, perdidas. Me hiciste con parches de felicidad para mitigar la angustia, me creaste poeta, soñadora, triste, loca... me hiciste esta mujer que se deshace en versos, una mujer con sabor a melancolía.

Ana.

Vigilia

Me quedaré por aquí a vigilar tus sueños, voy a respirar el aire que exhalas lentamente.

Te miraré dormir como quien mira una estrella en el firmamento.

Me quedaré por aquí, con mis insomnios habituales, colgada de tus pestañas mientras beso tus cabellos.

Te cantaré una canción en susurros y mi corazón irá al compás de tus latidos.

Me quedaré esperando que despiertes, mi ansiedad nos hará compañía.

Te abrazaré despacio mientras sueñas, dibujaré con mis dedos el borde de tus labios.

Me quedaré por aquí, deambulando a tu lado, vigilaré tu respiración, tus sueños y veré el sol salir cuando abras tus párpados y me devuelvas la mirada.

No sé.

Te pareces a alguien que me amó, a alguien que ya no está pero que a veces veo regresar a través de tu mirada. Te pareces a alguien que me abrazaba fuerte y metía el mundo en un solo beso. Me recuerdas a unos ojos de mayo, a un calor agradable de noviembre, a una despedida que llegó con un invierno que ha durado una eternidad. Te pareces a alguien que no quiero recordar, que yo guardaba en mi memoria...y tú con tu risa solpaste el polvo que ocultaba su presencia. Me recuerdas a alguien...o eso quiero pensar. Quizás es más sencillo, tal vez no quiero aceptar que te amo más de lo que una vez ame a alguien.

Anabel López Rodríguez